



Una vida sacrificada

"Les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido llamados a ser libres; pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sírvanse unos a otros con amor. En efecto, toda la Ley se resume en un solo mandamiento: «Ama a tu prójimo como a ti mismo». —Gálatas 5:13–14 (NVI)

Piensa en tu rutina diaria. ¿Cuánto tiempo dedicas a pensar y satisfacer tus propias necesidades? Ahora reflexiona sobre el mandamiento de Jesús: "ama a tu prójimo como a ti mismo".

¿Qué cambiaría tu día si amaras a los que te rodean tanto como a ti mismo? Hoy, encuentra una manera de servir a alguien, ya sea que lo conozcas o no, ya sea que parezca incómodo o inconveniente. Haz algo que los bendiga genuinamente y dedica tiempo a orar por ellos.

PIENSA

¿Cuántos de tus pensamientos dirías que son sobre ti mismo? ¿Por qué crees que Jesús nos dijo que amáramos a nuestro prójimo como a nosotros mismos?

¿Cómo sería diferente tu día si amaras y sirvieras a los que te rodean tanto como te amas a ti mismo?

ORA

Jesús, gracias por amarme y hacerme libre. Ayúdame a ver cómo me pongo a mí mismo antes que a los demás y cómo puedo amar a los que me rodean de la misma manera que Tú me amas. Te invito a que abras mis ojos y ablandes mi corazón hacia las personas que necesitan conocerte. Ayúdame a ser valiente y a actuar rápidamente en las oportunidades de ser generoso para que puedan verte en mí. Amén.